

Inaugurada la Biblioteca de Humanidades con 200.000 volúmenes

Margot ALMAZAN

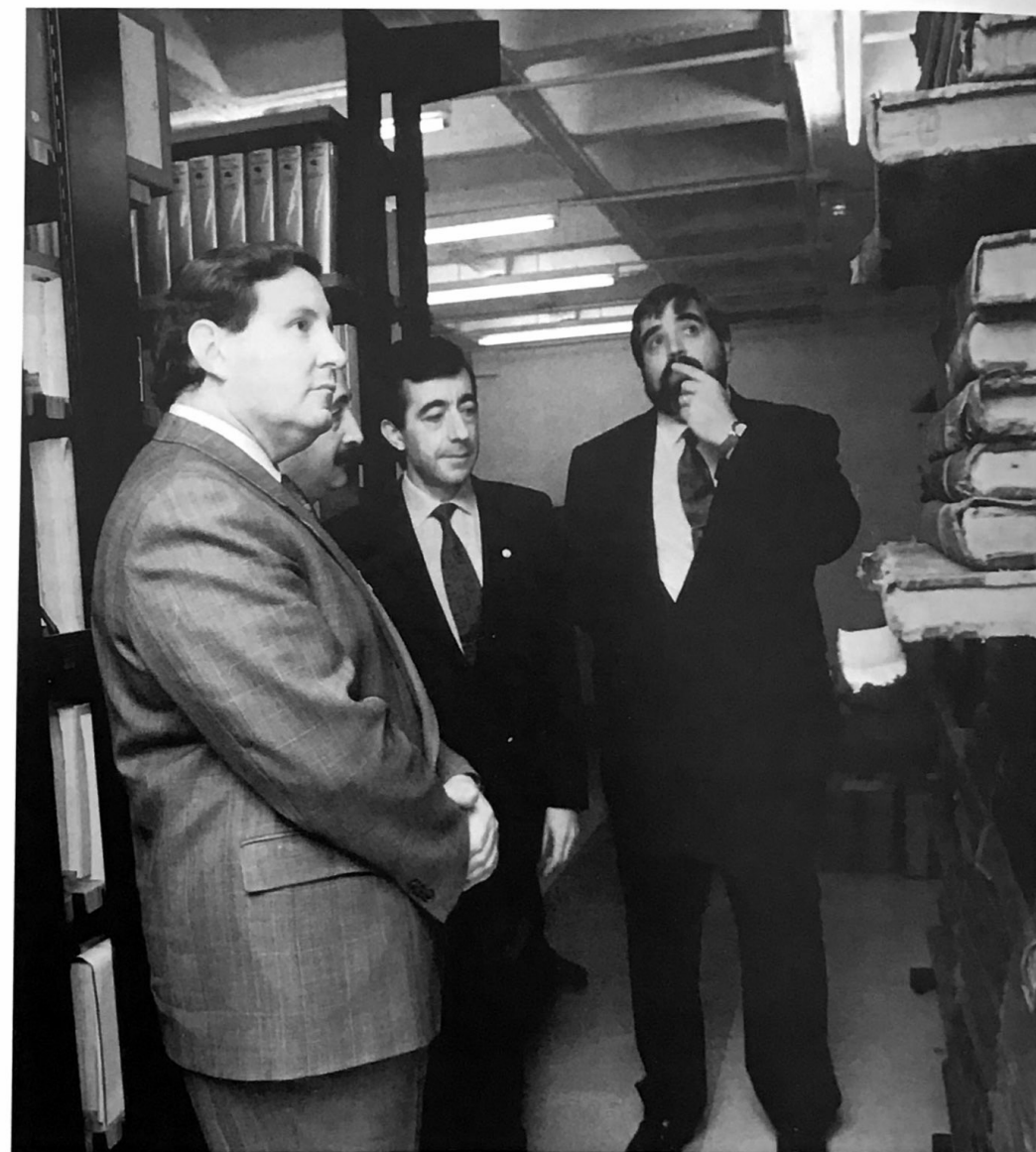
La nueva Biblioteca de Humanidades ya ha abierto sus puertas. El pasado 21 de enero fue inaugurada por el rector Villapalos, quien señaló en este acto que con la dotación de medios como este al servicio de la comunidad universitaria la Complutense se sitúa en el camino de convertirse en una de las mejores universidades de Europa. Y apostilló con una opinión que las restricciones presupuestarias puede hacer que se repita en más de una ocasión: para lograrlo, para ser una de las grandes universidades europeas, hace falta el apoyo de los poderes públicos, especialmente en el aspecto económico.

La Biblioteca de Humanidades, construida en un edificio amplio, luminoso, con cómodos puestos de lectura y un avanzado programa informático de biblioteconomía, viene a satisfacer una necesidad largamente sentida en el campus de Moncloa.

Se necesitaba un espacio lo suficientemente grande como para que se cubriesen las necesidades tanto del alumnado como de los investigadores. Así, se estudió la posibilidad de centralizar los fondos de las facultades de humanidades en el que había sido el Paraninfo de la Facultad de Filosofía B. Se elaboró el proyecto inicial, se adjudicó en el año 89 y salió a concurso. El proyecto siguió desarrollándose a lo largo del año 90, hasta quedar concluido en el primer tercio del 91.

El diseño de esta nueva biblioteca es muy singular, tiene características propias, pero su concepción arquitectónica entronca con la instalaciones bibliotecarias norte-europeas de espacios confortables para la lectura.

En su implantación se han tenido en cuenta los estándares y la



El rector Villapalos, el decano de Geografía e Historia, Fco. José Portela y el director de la Biblioteca, Javier de Jorge, visitan las instalaciones el día de la inauguración.

normativa internacional en materia de bibliotecas. Así por ejemplo en el edificio se aprovecha al máximo la luz natural gracias a un diseño avanzado que proyecta la luz solar hacia el interior de las salas.

En el capítulo de instalaciones el edificio incorpora un moderno sistema de climatización y de protección antiincendios por gas ha-

lón, y una red de comunicación telefónica e informática interna que le configuran como una biblioteca avanzada en relación con otras instalaciones de bibliotecas españolas.

Por otra parte, la biblioteca cuenta con un sistema de gestión informatizado, el programa LIBERTAS, para el tratamiento de

la información. Es uno de los más avanzados para bibliotecas académicas y de investigación. En este sentido, su director *Javier de Jorge* señala: Lo que pretendemos es dar cabida a todos los soportes de información distintos al libro, configurarla como una biblioteca multimedia.

Para ello se ha dispuesto en el

NOTICIAS UNIVERSITARIAS

interior del edificio de una cartoteca para la investigación geográfica que, lejos de ser un simple almacén de mapas, se configura como un lugar de investigación sobre material cartográfico. Así, la sala cuenta con una serie de mesas de dibujo, con tecnígrafos incorporados, que permitirán en un momento determinado un trabajo serio sobre los documentos. Además cuenta también con sala de mediateca, para medios audiovisuales y soportes de información diferentes al libro, tales como microformas, discos compactos, vídeos... que pretende aportar nuevos medios de apoyo a la docencia y a la investigación.

La biblioteca es heredera de parte de los fondos de la antigua biblioteca de Filosofía y Letras, que fue la primera facultad construida en el campus universitario de Moncloa en 1932.

Hasta medio millón de libros

La nueva biblioteca alberga en sus instalaciones 200.000 libros, con una capacidad de crecimiento de hasta 500.000 libros en total. La colección de revistas especializadas supera los 1.600 títulos, de los cuales cerca de 500 son revistas vivas por suscripción o canje. Posee además una colección importantísima de facsímiles utilizados como instrumentos de trabajo para la sección de arte. Se va a intentar, por otro lado, que la biblioteca sea la depositaria en cierto modo de todas las publicaciones relativas a la comunidad madrileña sobre Historia, Geografía y Arte. La colección de libros es una de las más importantes del Estado de ciencias y técnicas historiográficas, historia europea y americana, geografía física y humana, arte, antropología e historia de las religiones. Todo este material refleja la labor investigadora de destacados profesores de la Universidad Complutense, quienes, bien a través de donaciones de sus bibliotecas particulares, o bien a través de adquisiciones habituales, han ido configurando una colección de extraordinaria riqueza bibliográfica. Sobresalen



Los volúmenes archivados, doscientos mil en estos momentos, podrán alcanzar la cifra de medio millón. Bajo estas líneas, la sala de lectura, amplia y luminosa. Su arquitectura permite aprovechar la luz solar.



entre ellas las donaciones de los profesores *Santiago Montero Díaz*, *Cayetano Alcázar*, o el Fondo Alvarez de Miranda y las aportaciones de los profesores *García Bellido*, *Xavier de Salas* y *Jover Zamora* entre otros. Como agradecimiento a estas donaciones, la biblioteca pretende en un futuro dejar constancia de estos profesores en sus paredes.

Cada una de las plantas de este «santuario de libros» ha sido dividida por áreas: en la planta baja se ha dispuesto Historia, y una sala de referencias del conjunto de la biblioteca; en la planta superior Geografía e Historia y en la últi-

ma la Hemeroteca. Las salas de lectura, de libre acceso, ocupan tres plantas del edificio y cuentan con 858 puestos de lectura para estudiantes y 62 puestos para especialistas, investigadores y usuarios de segundo ciclo.

Los criterios de selección de las adquisiciones han sido fijados por la junta de adquisiciones de la Facultad, que es la que determina en razón de las prioridades, junto con el análisis de los profesores, qué libros son los más adecuados para el estudio de cada materia. La Biblioteca se reserva la compra de todas las obras de referencia, como diccionarios, atlas, anua-

rios..., toda aquella bibliografía que pueda servir para los alumnos e investigadores.

Uno de los problemas a los que se enfrenta la nueva biblioteca es la falta de personal especializado. Actualmente cuenta con una plantilla de 25 personas procedentes de la antigua biblioteca, que se ampliará hasta un total de 50 personas aproximadamente. Cuando esto se consiga, sólo faltará que tanto el personal que aquí trabaja como los estudiantes que hacen uso de estas instalaciones se acostumbren a utilizar todas las posibilidades que ofrece el avanzado diseño de la biblioteca. ○